



CRISTOBAL COLON,

*descubridor de América*

APUNTES HISTORICOS

DE LA

HERÓICA CIUDAD

DE

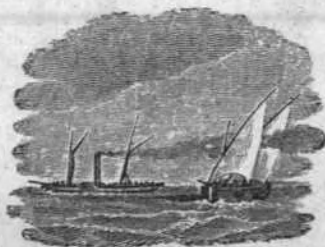
VERA-CRUZ.

PRECEDIDOS

DE UNA NOTICIA DE LOS DESCUBRIMIENTOS, HECHOS EN LAS ISLAS Y EN EL CONTINENTE AMERICANO, Y DE LAS PROVIDENCIAS DICTADAS POR LOS REYES DE ESPAÑA PARA EL GOBIERNO DE SUS NUEVAS POSESIONES, DESDE EL PRIMER VIAGE DE DON CRISTOBAL COLON, HASTA QUE SE EMPRENDIÓ LA CONQUISTA DE MEXICO.

POR

Miguel M. Lerdo de Tejada.



IMPRESA DE IGNACIO CUMPLIDO,  
Calle de los Rebeldes numero 2.

1850.

Biblioteca Rafael Garcia Granados  
Instituto de Investigaciones Históricas



## PRÓLOGO.

---

*EL presente ensayo debe su origen al natural deseo que todos tenemos de conocer algunos pormenores acerca de la fundacion é historia del pueblo en que vimos la luz primera. Obedeciendo yo en este punto á aquella ley comun, me dediqué hace algun tiempo á indagar los principales acontecimientos que han tenido lugar en la ciudad en que nací, y la diversidad de noticias que sucesivamente fuí adquiriendo para satisfacer una curiosidad, que en su principio no tenia mas que un objeto puramente privado, me sugirió al cabo la idea de que una obra en que se encontrasen todos esos datos reunidos, no podria ménos de prestar bastante interes á todo veracruzano.*

*Si me he equivocado ó no en este juicio, es cuestion que deberá decidir la buena ó mala acogida que esta pequeña obra reciba en mi ciudad natal, á la que particularmente la dirijo. Anímame, sin embargo, la lisongera esperanza de que esa acogida no será del todo desfavorable, no ya tanto por el escaso mérito que intrínsecamente pueda tener mi trabajo, cuanto por la materia que en él se versa.*

*Cierto es que la historia de una ciudad, ceñida á referir únicamente los acontecimientos que han pasado dentro de sus muros, no puede inspirar el mismo interes que las que abrazan los hechos de muchos pueblos reunidos, por la sencilla razon de que en estas los hombres y las cosas se presentan en una escala infinitamente mas estensa; pero en cambio, es igualmente cierto que aquella, aunque ménos útil para el estudio de las grandes vicisitudes del género humano, habla de un modo mas directo, mas perceptible y elocuente al corazon de los hijos del pueblo á que se dedica. ¿Quién es, en efecto, el hombre que no se siente mas ó ménos conmovido al escuchar aun las mas pueriles relaciones de algun hecho ocurrido en el pueblo en que nació? ¿Quién es el que no desea conocer aun los mas pequeños pormenores relativos á los sitios en que pasó los primeros años de su vida, á esos sitios que por la misma razon han dejado en su mente huellas profundas que la mano sola de la muerte es capaz de borrar? ¿Quién es, en fin, el que no siente esa atraccion tan misteriosa y potente, como para el iman la del polo, que nos impele en todo tiempo hácia la tierra natal?*

*Ningunos mejor que los hijos de Vera-Cruz pueden comprender la verdad de esos sentimientos, porque los desgraciados sucesos de que mas de una vez ha sido teatro aquella ciudad, obligando á muchos de ellos á abandonarla, acaso para siempre, y á otros á ausentarse de ella por mas ó ménos tiempo en épocas diversas, han colocado á todos en el caso de sentir y apreciar el lenguaje tierno y dulcemente melancólico con que hablan al alma los recuerdos del lugar en que uno nació y en donde reposan las cenizas de sus antepasados.*

*Confiado, pues, en estos sentimientos, he creído, repito, que la lectura de esta pequeña obra será grata á los veracruzanos. Ella no aspira mas que al modesto título de una compilacion, pero*

*una compilacion concienzuda y esacta de la historia de la primera ciudad fundada por el conquistador en el vasto imperio de los Moteuczomas.*

*Aunque por lo dicho pudiera entenderse que esta obra interesará únicamente á los hijos de Vera-Cruz, me atrevo á creer que ella no carecerá de interes para todo lector mexicano. La importancia de Vera-Cruz en la época virreinal; el haber sido durante esa misma época la única puerta abierta para la comunicacion entre la Europa y la antigua colonia de Nueva-España, y la influencia que han ejercido en los destinos de la República muchos de los acontecimientos políticos ocurridos en aquella ciudad, despues de efectuada nuestra emancipacion de la Metrópoli, deben ser otros tantos garantes de que la verán con algun aprecio cuantos desean estar impuestos de la marcha que en lo general ha seguido su pais.*

*Advertiré únicamente que mi principal objeto al escribirla, no es tan solo el de entretener la imaginacion de los veracruzanos con recuerdos históricos que les proporcionen un estéril pasatiempo, sino el de presentar á su memoria lo que ha sido y es desde su origen la ciudad en que nacieron, con la esperanza de que comparando épocas, y ecsaminando las diversas causas que la han conducido á su actual decadencia, dirijan todos sus esfuerzos á mejorar su situacion y á colocarla en el rango que por sus antecedentes y por los elementos con que cuenta respecto de las demas poblaciones colocadas sobre las costas de la República, debe indudablemente ocupar. Si es cierto que la única utilidad positiva que á los hombres como á los pueblos es dado obtener del estudio de lo pasado, es el conocimiento de las verdaderas causas que le han procurado sus presentes infortunios, á fin de evitar que las mismas causas produzcan iguales efectos en el porvenir, yo no dudo que el ecsámen de las alternativas que ha sufrido Ve-*

*ra-Cruz, infundirá en todos sus hijos ciertas verdades que no están ocultas para la parte ilustrada de sus habitantes, y que hoy solo desconocen ya los que no quieren ver la realidad de las cosas, á saber: que la causa del estado desgraciado en que se halla aquel pueblo, lo mismo que toda la República mexicana, no es otra que la influencia que ejercen todavía entre nosotros los intereses mezquinos de unos cuantos que se oponen al desarrollo de los grandes elementos de riqueza que encierra nuestro privilegiado suelo, y que sobre todo, un puerto como Vera-Cruz, cuyo gérmen de vida consiste únicamente en la rapidéz y multiplicacion del movimiento mercantil, no puede esperar su bienestar y engrandecimiento, sino de la mas amplia libertad comercial.*

*Miguel M. Leído de Tejada.*

*México, 1850.*

## DISTRIBUCION DE LA OBRA.

Esta obra va dividida en nueve capítulos del modo siguiente

- El I contiene una reseña histórica de los descubrimientos hechos en América, y de las providencias dictadas por el gobierno español para la administración de sus posesiones en ella, desde el primer viage de D. Cristóbal Colon, hasta que se emprendió la conquista de México por D. Fernando Cortés.
- El II comprende una noticia de la situación geográfica de la ciudad de Vera-Cruz, de los diversos cambios que tuvo de sitio hasta establecerse donde hoy se halla, con una descripción de sus fondeaderos y algunas observaciones generales sobre el aspecto físico de la costa en que está situada.
- El III trata de la fortaleza de San Juan de Ulúa, de la fecha en que comenzó su construcción, y de las mejoras que ha recibido en varias épocas, concluyendo con una descripción del estado en que se halla actualmente.
- El IV, V, VI y VII contienen la relación histórica de los sucesos más notables que han tenido lugar en Vera-Cruz, desde su fundación hasta el día, dividida de este modo:
- El IV desde el desembarco de D. Fernando Cortés, hasta la llegada del primer virrey, en 1535.
  - El V desde 1536 hasta 1807.
  - El VI desde 1808 hasta el día en que fué desocupada la ciudad por las tropas españolas.
  - El VII desde esta última fecha hasta hoy.
- El VIII contiene una descripción de la ciudad, tal como existe en el día, con algunas noticias de las épocas en que fueron construidos sus principales edificios públicos, y un cuadro estadístico de su población, riqueza, &c.
- El IX presenta una noticia general del comercio de importación y exportación hecho por el puerto de Vera-Cruz, desde la conquista hasta hoy, acompañado de algunos datos interesantes, así de la época virreinal, como de la posterior á la independencia.

Accompañan á esta obra diez litografías, colocadas  
en el orden siguiente.

- 
- En el capítulo I el retrato de D. Cristóbal Colon, descubridor de América.  
En el II una carta de los fondeaderos de Vera-Cruz, isla de Sacrificios, isla Verde y Anton-Lizardo.  
—Un plano del terreno de la costa en que está situada la ciudad de Vera-Cruz y otras poblaciones á ella inmediatas.  
En el III un plano explicado de la fortaleza de San Juan de Ulúa, tal como ecsiste hoy.  
—Un plano iluminado de las banderas ó señales que usa actualmente el castillo para anunciar á la ciudad la procedencia y demas circunstancias de los buques que se presentan á la vista, con un diseño de la misma fortaleza, tal como se vé desde el muelle de Vera-Cruz.  
En el IV el retrato de Don Fernando Cortés, conquistador de México y fundador de la ciudad de Vera-Cruz.  
En el VII un plano con la vista del castillo y la ciudad durante el ataque de las fuerzas norte-americanas en 1847.  
En el VIII un plano del interior de la ciudad y de la parte de extramuros.  
—Una vista del palacio y la plaza de armas.  
—Un plano de la nueva plaza del mercado.

